

PENTECOSTÉS 7

Propio 10 - Año A

Este estudio bíblico fue escrito por Reagan Gonzalez del Seminary of the Southwest en 2017.

Génesis 25:19-34

¹⁹ Ésta es la historia de Isaac, el hijo de Abraham. ²⁰ Isaac tenía cuarenta años cuando se casó con Rebeca, que era hija de Betuel y hermana de Labán, los arameos que vivían en Padán-aram. ²¹ Rebeca no podía tener hijos, así que Isaac le rogó al Señor por ella. Y el Señor oyó su oración y Rebeca quedó embarazada. ²² Pero como los mellizos se peleaban dentro de su vientre, ella pensó: «Si esto va a ser así, ¿para qué seguir viviendo?» Entonces fue a consultar el caso con el Señor, ²³ y él le contestó:

«En tu vientre hay dos naciones,
dos pueblos que están en lucha
desde antes de nacer.
Uno será más fuerte que el otro,
y el mayor estará sujeto al menor.»

²⁴ Llegó al fin el día en que Rebeca tenía que dar a luz, y tuvo mellizos. ²⁵ El primero que nació era pelirrojo, todo cubierto de vello, y lo llamaron Esaú. ²⁶ Luego nació su hermano, agarrado al talón de Esaú con una mano, y por eso lo llamaron Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando Rebeca los dio a luz.

²⁷ Los niños crecieron. Esaú llegó a ser un hombre del campo y muy buen cazador; Jacob, por el contrario, era un hombre tranquilo, y le agradaba quedarse en el campamento. ²⁸ Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob.

²⁹ Un día en que Jacob estaba cocinando, Esaú regresó muy cansado del campo ³⁰ y le dijo:

—Por favor, dame un poco de ese guiso rojo que tienes ahí, porque me muero de hambre.

(Por eso a Esaú también se le conoce como Edom.)

³¹ —Primero dame a cambio tus derechos de hijo mayor —contestó Jacob.

³² Entonces Esaú dijo:

—Como puedes ver, me estoy muriendo de hambre, de manera que los derechos de hijo mayor no me sirven de nada.

³³ —Júramelo ahora mismo —insistió Jacob.

Esaú se lo juró, y así le cedió a Jacob sus derechos de hijo mayor. ³⁴ Entonces Jacob le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Cuando Esaú terminó de comer y beber, se levantó y se fue, sin dar ninguna importancia a sus derechos de hijo mayor.

Comentario de Reagan Gonzalez

El narrador de este pasaje describe el éxito de Jacob sobre su hermano Esaú, y al hacerlo aprendemos algo acerca de Dios. Aprendemos que Jacob, el hermano menor, incluso desde el vientre será servido por su hermano mayor. Vemos en Esaú una muestra de masculinidad y habilidades desde el nacimiento en una variedad de oficios, mientras que sólo se nos dice que Jacob es un hombre tranquilo. Como hermano mayor y hombre exitoso, Esaú debiera ser la opción preferida para el futuro pueblo de Dios, y, sin embargo, Dios elige a Jacob. Jacob recibe el derecho de nacimiento de su hermano, colocándole en el camino que conducirá a su nuevo nombre, Israel, y su herencia como padre de las doce tribus. En este pasaje, vemos a un Dios que favorece al hermano más débil, un individuo de menor estatura, que no se supone que esté destinado a realizar grandes hechos. Esta historia nos presenta a un Dios que “arroja a los poderosos y ensalza a los humildes”, que defiende a los débiles y los lleva a actos más allá de la imaginación.

Preguntas de discusión

¿ Me pregunto quiénes son los débiles y humildes de su comunidad. ¿Cómo están usted y su comunidad satisfaciendo sus necesidades?

Me pregunto quién es usted en esta historia de hoy. ¿Se relaciona más con Jacob y Esaú en el momento presente y por qué?

Salmo 119:105-112

- ¹⁰⁵ Tu palabra es una lámpara a mis pies, *
una luz en mi camino.
- ¹⁰⁶ Mi juramento y mi resolución *
es observar tus justas leyes.
- ¹⁰⁷ Demasiadas son mis aflicciones; *
dame vida, Dios, conforme a tu palabra.
- ¹⁰⁸ Acepta, Señor, la ofrenda de mi boca *
y enséñame tus juicios.
- ¹⁰⁹ Mi vida está siempre en peligro, *
pero no me olvido de tu ley.
- ¹¹⁰ Los malvados me han puesto una trampa, *
pero no me desvió de tus enseñanzas.
- ¹¹¹ Tus preceptos son mi herencia eterna *
y me llenan de gozo el corazón.
- ¹¹² Inclino el corazón para cumplir tu ley *
continuamente y hasta el fin.

Preguntas de discusión

Me pregunto de qué manera la Escritura ha sido un consuelo para usted en tiempos de problemas.

¿Ha memorizado alguna porción de la Escritura y “aplicado a su corazón”? Si es así, ¿cómo la eligió?

Comentario de Reagan Gonzalez

El Salmo 119, escrito después del exilio, enfatiza la importancia de la Palabra de Dios de vivir una vida fiel, especialmente en tiempos de necesidad y lucha. El versículo 112, se nos dice que la palabra de Dios no es simplemente algo para ser escuchado o leído, sino algo para ser aplicado al corazón, digerido y vivido interiormente. La belleza de los Salmos consiste en su capacidad de hallarnos donde nos encontramos. Este salmista ora en completo abandono del apoyo de Dios, reconociendo al mismo tiempo la dificultad de hacerlo. Como lectores de los Salmos en el siglo 21, podemos ser consolados por la intemporalidad de la guía de Dios. Este salmo, orado miles de años atrás para llevar consuelo a esta gente, todavía trae hoy consuelo y esperanza a aquellos que todavía pueden sentirse atormentados y atrapados.

Romanos 8:1-11

⁸ Así pues, ahora ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, ² porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte. ³ Porque Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la debilidad humana: Dios envió a su propio Hijo en condición débil como la del hombre pecador y como sacrificio por el pecado, para de esta manera condenar al pecado en esa misma condición débil. ⁴ Lo hizo para que nosotros podamos cumplir con las justas exigencias de la ley, pues ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu.

⁵ Los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil, sólo se preocupan por seguir las; pero los que viven conforme al Espíritu, se preocupan por las cosas del Espíritu. ⁶ Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. ⁷ Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley. ⁸ Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradar a Dios.

⁹ Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. ¹⁰ Pero si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. ¹¹ Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

seguidores de Cristo, también estamos llamados a vivir con un espíritu de esperanza. Es este espíritu, trabajando a través nuestro, el que nos ayudará a crear un mundo mejor para todos los que lo habitan.

Preguntas de discusión

Me pregunto cómo se prepara usted para escuchar el espíritu de Dios.

Me pregunto qué le distrae de vivir en el espíritu.
¿Qué podría mantenerlo enfocado?

Comentario de Reagan Gonzalez

La yuxtaposición de la carne y el espíritu se repite una y otra vez en este pasaje. Puede ser fácil en nuestro mundo asistir a los servicios de un domingo por la mañana y cambiar de marcha hacia nuestra vida secular cuando nos alejamos del estacionamiento. Sin embargo, se nos pide que vivamos en el espíritu de Dios que mora en nosotros. En cuanto seres humanos somos criaturas con cuerpos; nuestros cuerpos anhelan comida, nos lamentamos por la pérdida de seres queridos, y no tenemos que ver los canales de noticias durante mucho tiempo para observar la debilidad de los gobiernos y de las sociedades en proteger a los débiles. Estas partes humanas de nuestras vidas no deben ser negadas o totalmente rechazadas, pero como

Mateo 13:1-9, 18-23

13 Aquel mismo día salió Jesús de casa y se sentó a la orilla del lago. ² Como se reunió mucha gente, Jesús subió a una barca y se sentó, mientras la gente se quedaba en la playa. ³ Entonces se puso a hablarles de muchas cosas por medio de parábolas.

Les dijo: «Un sembrador salió a sembrar. ⁴ Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y llegaron las aves y se la comieron. ⁵ Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra; esa semilla brotó pronto, porque la tierra no era muy honda; ⁶ pero el sol, al salir, la quemó, y como no tenía raíz, se secó. ⁷ Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron. ⁸ Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio buena cosecha; algunas espigas dieron cien granos por semilla, otras sesenta granos, y otras treinta. ⁹ Los que tienen oídos, oigan.»

¹⁸ »Escuchen, pues, lo que quiere decir la parábola del sembrador: ¹⁹ Los que oyen el mensaje del reino y no lo entienden, son como la semilla que cayó en el camino; viene el maligno y les quita el mensaje sembrado en su corazón. ²⁰ La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, ²¹ pero como no tienen suficiente raíz, no se mantienen firmes; cuando por causa del mensaje sufren pruebas o persecución, fallan. ²² La semilla sembrada entre espinos representa a los que oyen el mensaje, pero los negocios de esta vida les preocupan demasiado y el amor por las riquezas los engaña. Todo esto ahoga el mensaje y no lo deja dar fruto en ellos. ²³ Pero la semilla sembrada en buena tierra representa a los que oyen el mensaje y lo entienden y dan una buena cosecha, como las espigas que dieron cien, sesenta o treinta granos por semilla.»

Comentario de Reagan Gonzalez

Es fácil ser distraído de vivir una vida espiritual profunda. Puede ser fácil olvidarse de cómo prepararse para acercarse a lo sagrado, cómo abrirnos a la voz del Buen Pastor. Esta parábola ofrece imágenes de la importancia de escuchar y entender a Dios. Cuando esto ocurre, nuestras mentes pueden ser como tierra fértil, lista para el crecimiento y la madurez. Pero a menudo nos encontramos entre las espinas, quemadas por el sol, o siendo bocado de un pájaro. Mientras que

el objetivo es ser tierra fértil, para siempre entender y responder a Dios, es casi imposible lograr esto todo el tiempo. No somos sólo una de estas semillas, sino que somos todas estas semillas en un momento u otro. Crecer en la fe requiere práctica; a veces nos encontramos en tierra fértil y, a veces, encontramos dificultades y preguntas, pero la clave es seguir practicando. Dios siempre está presente y espera para recibirnos, debemos trabajar continuamente para ser tierra fértil, sabiendo que incluso cuando caemos entre las espinas, Dios estará allí para ayudarnos a intentarlo de nuevo.

Preguntas de discusión

Me pregunto qué semilla es usted hoy.

Me pregunto si usted ha encontrado la tierra fértil.

Me pregunto en qué espera crecer.